¿Lasso peor que Lenín?: Por lo menos su continuidad

Por: Arnaldo Musa / Cubasí
07/10/2021



A pocos meses de haber asumido la presidencia de Ecuador, el empresario Guillermo Lasso, ultradefensor del neoliberalismo, encuentra cada vez mayores demostraciones de protestas en su contra, encabezadas principalmente por muchos de quienes lo votaron y ahora encuentran que sus promesas electorales fueron vanas, al hacer empeorar la actual situación económica y social de una nación envuelta aún en la epidemia del nuevo coronavirus.

Los más enfadados integran una población indígena que se dejó guiar por sus jefes para votar contra el candidato del correísmo y, como el resto de la población, sufre los altos precios de los combustibles, los constantes despidos, los bajos salarios y la menguada atención a la salud y la educación, tal como lo dejó el anterior gobierno de Lenín Moreno, quien en sus inicios fue un discípulo de Lasso, luego de traicionar a sus compañeros de partido y gobierno que lo llevaron a la presidencia.

Hoy Lasso se encuentra con una agravada crisis carcelaria, con motines que han causado centenares de muertos y heridos, con familiares que sufren al ver desatendidas las demandas de mejorar la situación de los encarcelados.

A ello se agrega el inicio de una demanda judicial por evasión de impuestos, conocido por la filtración de documentos en el casos denominado Pandora Papers, donde Lazo es uno de los tres actuales presidentes latinoamericanos que son acusados de enviar dinero a los paraísos fiscales, además de crear lo que se conoce como empresas offshores, es decir abiertas en otro países con nulas o pocas exigencias.

¡14 SOCIEDADES FINANCIERAS!

Lasso habría tenido hasta 14 sociedades financieras en Panamá y Estados Unidos, según los Pandora Papers.

Antes de lanzarse a su tercera campaña presidencial, el jefe de Estado se deshizo de gran parte de las empresas offshore. Lasso realizó estos cambios, luego de que el gobierno de Rafael Correa impulsó en el 2017, una ley para prohibir a los candidatos ser beneficiarios de sociedades en paraísos fiscales. Actualmente, al parecer 10 de las

14 empresas están inactivas y sobre las otras cuatro el presidente niega cualquier relación o beneficio.

Había enfatizado que, de llegar al gobierno, mantendría el código de Trabajo actual para garantizar los derechos adquiridos de los trabajadores que hoy tienen empleo, pero que son la minoría en el Ecuador.

En torno a quienes no tienen empleo, propuso crear un Código de Oportunidad Laboral que cubriera a los más de seis millones de desempleados que esperan un trabajo, pero todo se ha diluidos por lo utópico, al igual que no ha podido disminuir la corrupción vigente, con políticos que utilizan el ingreso a los hospitales como moneda de cambio, mientras enfrenta acusaciones sobre lavado de dinero.

Pero no solo Lasso atraviesa por dificultades. En el marco de la grave crisis económica y social que enfrenta el país sudamericano, el presidente de la Comisión de Fiscalización de la Asamblea Nacional del parlamento de Ecuador, ha recomendado un enjuiciamiento político y la censura del excontralor general del Estado, por incumplimiento de funciones, así como también solicitó que se investigue una estructura de corrupción que habría funcionado en el interior de la Contraloría.

En los informes de la Comisión Económica para América Latina se ubica al país entre los que mayor decrecimiento económico tienen en la región, con cerca de 11 puntos de caída, lo cual es sumamente grave para una economía deficiente como la ecuatoriana, por lo cual Guillermo Lasso es prácticamente la continuidad de Lenin Moreno en materia de políticas de Estado.

Y es que quienes eran parte del gabinete de Moreno, ahora son parte cercana del Gobierno de Lasso.

Más aún: se destaca una alianza entre el gobierno y las hegemonías mediáticas, a partir de lo cual se muestra que en la actual configuración hay una continuidad del anterior régimen. En este sentido, Lasso no tiene una política económica clara ni una presentación al país de las políticas que va a implementar durante su gestión.

Si a eso se le suman los efectos de la pandemia provocada por la Covid-19, los motines carcelarios y las acusaciones de lavado de dinero el escenario se agrava de manera considerable.